

*Novena a Nuestra Señora
Con los mensajes de Fátima*



“Mi Inmaculado Corazón será tu Refugio y el Camino que te conducirá a Dios”

Novena de Nuestra Madre

Esta novena la realizamos en el cierre de los 100 años de las apariciones de Fátima, aunque puede ser rezada en cualquier momento del año para profundizar en “el mensaje de Fátima”. La Virgen María nos invita a todos sus hijos a entrar en su Corazón y a que caminemos a la santidad con Ella.

Esta novena es una invitación a descubrir los mensajes de María que nos dio en Fátima: el Rosario, la paz, la conversión, la consagración, la reparación... Todo en Fátima nos llama a la santidad, el amor, la fe, la esperanza...

Cómo rezar esta novena

1. Hacemos la señal de la cruz.
2. Hacemos silencio y pedimos perdón por nuestros pecados, rezando un acto de contrición u otra oración pidiendo perdón al Señor y proponiendo confesar los pecados graves en la brevedad.
3. Leemos el mensaje y la reflexión.
4. Hacemos un momento de silencio para meditar.
5. Leemos la intención del día.
6. Rezamos el Santo Rosario por la intención del día. Ver aquí cómo rezar el Rosario: <http://docdro.id/Z6JCULO>
7. Finalizamos con la Consagración al Inmaculado Corazón de María:

María, Madre de Dios y Madre nuestra, nos consagramos a tu Corazón Inmaculado.

Con este acto de consagración queremos vivir Contigo y por medio de Ti todos los compromisos asumidos con nuestra consagración bautismal. Nos comprometemos también, a realizar en nosotros aquella interior conversión tan requerida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, siempre dispuestos a cumplir sólo la Voluntad del Padre.

Y mientras queremos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ella para tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo; nos comprometemos a vivirla según Tus deseos particularmente en cuanto se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo Rosario y a un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sirva a todos de buen ejemplo en la observancia de la Ley de Dios y en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, para oponer así una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser también los apóstoles de esta hoy tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa, para quien Te suplicamos una especial protección.

Finalmente Te prometemos conducir a las almas con las que entremos en contacto, en cuanto nos sea posible a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, nos atrevemos a levantar confiados los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, e invocar también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.



Coronilla de Reparación

Se reza con un rosario común, con las oraciones que dictó el Ángel de la Eucaristía y la Virgen María en Fátima. Para saber más sobre estas apariciones ver: <http://docdro.id/1kNfsPB>

1. Señal de la Cruz y acto de contrición.

2. Rezar: Padrenuestro, 3 Avemarías y 1 Gloria, por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y por el Papa.

3. En cada misterio se reza:

† 1 vez la *Oración a la Santísima Trinidad*

† 10 veces la *Oración de Reparación*

† 1 *Jaculatoria de Fátima*

4. Al finalizar los cinco misterios, rezar:

† Salve Regina

† Invocaciones finales:

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros

Sagrado Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros

Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros.

Nuestra Señora del Rosario, ruega por nosotros.

Nuestra Señora de los Dolores, ruega por nosotros.

Nuestra Señora del Carmen, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

Ángel de la Eucaristía, ruega por nosotros.

Santa Jacinta, ruega por nosotros.

San Francisco, ruega por nosotros.

San Juan Pablo II, ruega por nosotros.

Sierva de Dios Lucía de Fátima, ruega por nosotros

Oración a la Santísima Trinidad: Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la Tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido y por los méritos infinitos del Sacratísimo Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido por la conversión de los pobres pecadores. Amén.

Oración de Reparación: Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Jaculatoria de Fátima: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre a las más necesitadas de tu Infinita Misericordia. Amén



Primer día REPARACIÓN

“Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo; te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman”

Reflexión: Ofrezcamos este día con actos de reparación, consolación y amor a Jesús, que sufre por las ofensas, las indiferencias y sacrilegios contra la Santísima Eucaristía en tantos lugares del mundo. Sufre por la falta de amor, de adoración, de gratitud, de reverencia... En Fátima, el Ángel de la Eucaristía les pidió a los pastorcitos San Francisco, Santa Jacinta y a Lucía, que hicieran reparación con amor a Jesús por todos los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que es ofendido.

Acción: Ofrecer al Señor una Hora Santa de Adoración Eucarística y rezar la “Coronilla de Reparación”.

Intención: Por todos los Sacerdotes, para que la Santísima Virgen suscite en sus almas un espíritu eucarístico y mariano, para que sean testigos del poder del amor de Jesús en el Santísimo Sacramento.



Segundo día CONVERSIÓN DEL CORAZÓN

“Sacrifíquense por los pecadores”

Reflexión: En las apariciones de Fátima, tanto del Ángel como de nuestra Madre Santísima, el Señor nos llama a una vida de conversión del corazón. La llamada a “sacrificarse por los pecadores”, es en primer término un llamado a convertir el corazón. Debemos diariamente trabajar en nuestra alma para convertirnos, hacer sacrificios y oraciones, “ofreciéndolos constantemente”. El Ángel le dijo a los pastorcitos: *“de todo lo que puedan, ofrezcan un sacrificio”*. Entonces, estamos llamados por Dios a hacer sacrificios pequeños. El Santo Cura de Ars nos enseña algunos ejemplos: “¡Cuánto amo las pequeñas mortificaciones que nadie ve! como levantarse un cuarto de hora más pronto, levantarse un momentito para rezar por la noche; pero hay personas que sólo piensan en dormir. Podemos privarnos de calentarnos; si estamos mal sentados, no buscar colocarnos mejor; si paseamos en el jardín, privarnos de algunas frutas que nos agradarían; al hacer la limpieza en la cocina, no picotear; privarse de mirar algo bonito que atrae la mirada en las calles de las grandes ciudades sobre todo”



Acción: Ofrecer un sacrificio pequeño por los pecadores.

Intención: Por todos los que aún no han conocido el Amor de Dios, para que la Santísima Virgen los transforme a través de nuestro sacrificio y nuestros ejemplos concretos en la vida.

Tercer día

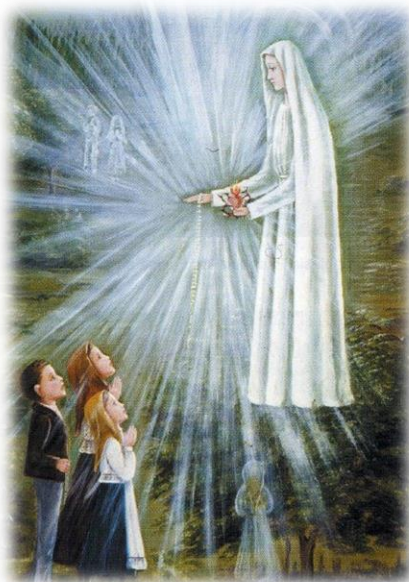
OFRECIMIENTO POR EL MUNDO

“¿Quieren ofrecerse a Dios para abrazar los sufrimientos que Él les quiera enviar en reparación por los pecados con los que Él es ofendido y por la conversión de los pecadores?”

Reflexión: Nuestra Madre invitó a los pastorcitos a hacer sacrificios, a ofrecer su vida por el mundo entero; en resumen, a vivir su vocación sacerdotal bautismal, es decir, la vocación que recibimos en el bautismo de ofrecer a Dios nuestra vida y santificarnos, ofrecernos como víctimas, por nuestros pecados y los del mundo entero. Esta vivencia radical de su vocación bautismal hizo santos a Francisco, Jacinta y Lucía.

Acción: Hacer un acto de caridad hacia una persona, rezar y ofrecer un sacrificio por ella.

Intención: Por todos los bautizados, para que siguiendo el ejemplo de Francisco, Jacinta y Lucía puedan vivir su vocación sacerdotal: ofrecer su vida por la santificación del mundo entero.



Cuarto día

CONSAGRACIÓN MARIANA

“Mi Inmaculado Corazón será tu Refugio y el Camino que te conducirá a Dios”

Reflexión: En la Cruz, Jesús nos dio a María como Madre. Ella ofreció, junto a la Cruz, su vida por nosotros en forma mística, sufrió por nosotros y a todos nosotros nos dio a luz allí, en la Cruz. El Corazón de María es nuestro hogar cuando le abrimos nuestro corazón, y como san Juan “la recibimos en nuestra casa”. En Fátima, María le dice a Lucía, y en ella a todos nosotros, “mi Corazón será tu refugio”... “será el camino que te conducirá a Dios”... Abramos el corazón a María para *ser marianizados*, para ser totalmente de Ella. San Luis de Montfort nos enseña que la consagración mariana no es más que vivir nuestro bautismo, las promesas bautismales, de la mano de la Virgen Santísima. Ella nos ayuda, nos acompaña, vive con nosotros, es nuestro ejemplo e intercede por nuestra santificación. ¡Consagra tu corazón al Corazón Inmaculado y Materno de María Santísima!

Acción: Abrir el corazón a María y consagrarnos al Inmaculado Corazón de María*

*: ¡Pst! Un camino: <http://docdro.id/aKUt1Yd>

Intención: Para que el mundo entero sea consagrado al Inmaculado Corazón de María, que el Inmaculado Corazón de María reine plenamente en cada corazón.



Quinto día

ESPÍRITU MISIONERO

“Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y hacerme amar, Él quiere establecer en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón”



Reflexión: La vocación de Lucía fue la de dar a conocer al mundo entero la devoción al Inmaculado Corazón, dar a conocer los mensajes de María, invitar al mundo entero a vivir los mensajes. Su vida entera fue esta y la vivió en obediencia a Dios, a María y a la Iglesia. Nuestra misión debe ser la misma: dar a conocer al mundo entero que Dios es amor, que todas las gracias de Dios nos vienen por medio de María. Estamos llamados a ser misioneros, testigos, apóstoles, en donde estemos. Nos dice san Francisco de Asís: “anuncia el Evangelio todo el tiempo y si es necesario usa palabras”.

Acción: ‘Anuncia a todos la Misericordia que Dios tuvo contigo’. ¡Haz un gesto de misión y misericordia!

Intención: Por los misioneros, para que sean testigos fieles y ardientes del Evangelio en el mundo entero y que Nuestra Señora les ayude a vivir plenamente su vocación misionera.

Sexto día

PAZ

“Para salvar a muchas almas, Dios quiere establecer la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo les digo se salvarán muchas almas y tendrán paz. Pero si no dejan de ofender a Dios, no podré impedir los males mayores que vendrán”

Reflexión: Nos dice Lucía que la paz está confiada totalmente al Inmaculado Corazón de María y es a ese Corazón Materno a quien Dios confió la paz del mundo, a ella debemos pedirlo. En Fátima nos dio las armas necesarias para alcanzar la paz: el rosario, el sacrificio y la conversión. No hay otro camino. En Medjugorje se nos presenta como Reina de la Paz para recordarnos estas verdades que hemos olvidado. ¡Vivamos la devoción al Corazón de María! Ella nos quiere salvar, ella intercede por nosotros... ¡Debemos vivir sus mensajes! La paz del corazón viene cuando Dios es el centro de nuestra existencia. ¡Madre, ayúdanos a vivir la paz!

Acción: “Para que haya paz en el mundo debe haber paz en sus corazones”, nos dijo la Virgen María en Medjugorje. Pon paz en tu corazón y confiésate. ¡Dios te espera con un corazón misericordioso de Padre para perdonarte y darte su paz!

Intención: Por la paz en nuestros corazones, para que nuestro corazón sea un pequeño santuario de paz, donde todos puedan acercarse y encontrar a Jesús.



Séptimo día

MARÍA, REINA DE LA PAZ

“Recen el rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra. Pues se me ha concedido el poder de alcanzar la paz si rezan el rosario”

Reflexión: El Señor le confió a María la paz, el arma es el rosario. Muchas veces olvidamos o le restamos valor a esta arma poderosísima que Dios ha confiado al mundo por las manos Inmaculadas de María: el Santo Rosario. En San Nicolás (Argentina), la Virgen nos dice del Rosario: *“El Santo Rosario es el arma a la cual le teme el enemigo, es también el refugio de los que buscan alivio a sus pesares y es la puerta para entrar en mi Corazón”*... El Rosario es el arma más poderosa para destruir los planes del enemigo sobre nuestras vidas y los planes que tiene sobre el mundo. A Lucía, la Virgen le dijo que en estos tiempos más que nunca, es cuando Dios le otorgó al rosario un poder especial, una fuerza especial sobre toda otra devoción. Debemos ser apóstoles del rosario, difundirlo en nuestra familia, en nuestras comunidades, en nuestras parroquias, colegios, grupos... Primeramente, rezándolo nosotros. Luego, armando Cenáculos o Grupos de Oración... ¡Así, en estos pequeños grupos, la paz del mundo entero se irá gestando!



Acción: Formar un grupo de oración.

Intención: Por la paz en el mundo entero, para que cada alma se refugie en el Inmaculado Corazón de María.

Octavo día

PRIMEROS SÁBADOS DE MES

“Mira, hija mía [Lucía], mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos los que, durante cinco meses, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante 15 minutos meditando en los misterios del rosario con el fin de desagaviarme les prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación”

Reflexión: Nuestra Madre Santísima prometió en las apariciones de 1917 que se aparecería a Lucía a pedirle la devoción de la comunión reparadora. Esta promesa se cumplió en Pontevedra, España. Nuestra Madre dijo que Dios quiere que se haga esta devoción de reparación al Inmaculado Corazón de María, no es Ella quien lo quiere. Jesús quiere que en el mundo se establezca la devoción al Corazón Inmaculado... ¡Cuánto ama Jesús a María y cuánto quiere que nosotros la amemos! No podemos dejar de lado a nuestra Señora, debemos amarla y reparar las ofensas contra su Corazón. Jesús le reveló a Lucía la razón de que fueran cinco sábados: "Hija mía, la razón es sencilla: se trata de 5 clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María:

- 1- Blasfemias contra su Inmaculada Concepción.
- 2- Contra su virginidad.



- 3- Contra su Maternidad Divina, rehusando al mismo tiempo recibirla como Madre de los hombres.
- 4- Contra los que procuran públicamente infundir en los corazones de los niños, la indiferencia, el desprecio y hasta el odio hacia la Madre Inmaculada.
- 5- Contra los que la ultrajan directamente en sus sagradas imágenes”.

Acción: Practicar, al menos una vez por año, la devoción de los Primeros Sábados al Inmaculado Corazón de María.

Intención: Por la difusión mundial del mensaje de Fátima y la devoción de los primeros sábados.

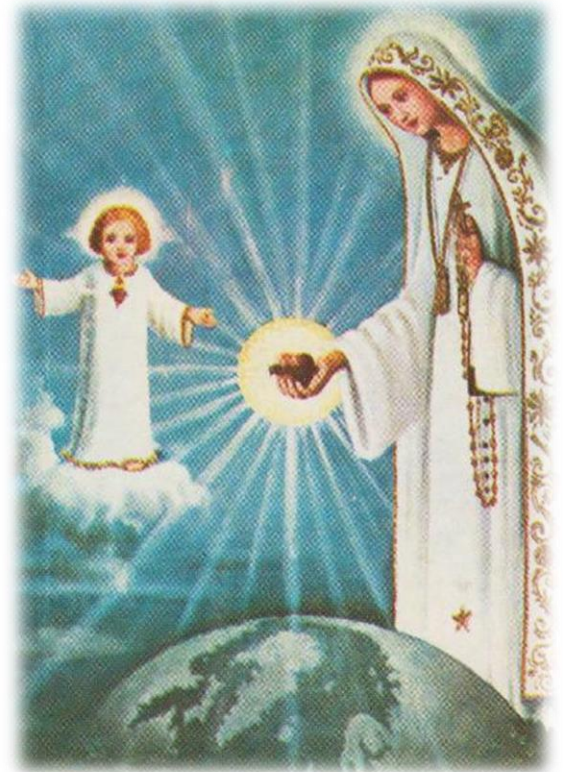
Noveno día

¡Al final mi Inmaculado Corazón triunfará!

Reflexión: Si el Corazón de nuestra Madre triunfa y nosotros estamos dentro de su Corazón ¿qué malo puede pasarnos? Nos dice San Pablo: *“¿Qué diremos? Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros?”* (Romanos 8, 31) Es decir, si nosotros amamos a Dios, vivimos (o intentamos vivir) en gracia de Dios, esforzándonos, trabajando diariamente, santificándonos, y poniendo todo esto en manos de Nuestra Madre, consagrados a Ella... ¡¿Qué nos importa el futuro?! La promesa del triunfo de su Corazón es un mensaje de alegría y esperanza cristianas, es decir, ya nada puede pasar más que el que Dios triunfe por medio de Nuestra Madre Santísima. ¡Si Ella triunfa (y nosotros somos de Ella) triunfaremos con ella! Jesús quiere el triunfo del Corazón de María. Dice San Luis María de Montfort: *“Dios quiere, pues, revelar y manifestar a María, la obra maestra de sus manos, en estos últimos tiempos, porque Ella se ocultó en este mundo y se colocó más bajo que el polvo por su profunda humildad, habiendo alcanzado de Dios, de los Apóstoles y Evangelistas que no la dieran a conocer...”*

Acción: Vive ahora el triunfo de su Inmaculado Corazón ¡sé un Apóstol de María!

Intención: Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María, que se realice plenamente en tu corazón y en el mundo entero.



*¡Al final mi Inmaculado Corazón
triunfará!*

